

Vivir y narrar en la frontera. Experiencias y tensiones de una semiosfera mestiza.

Living and narrating on the border. Experiences and Tensions of a Mixed Semiosphere

FROILÁN FERNÁNDEZ - ORCID 0000-0001-6290-6981

(pág 25 - pág 32)

RESUMEN. El artículo propone una serie de deslindes que indagan las dinámicas de la narratividad sobre la vida cotidiana en la frontera. En un primer momento, se despliegan conceptualizaciones sobre la vida cotidiana y sus articulaciones con la frontera como espacio semiótico dinámico. Estas conceptualizaciones, serán ampliadas en una segunda instancia de reflexión acerca del relato como dispositivo semiótico que configura la experiencia territorial en el límite. En esta línea, se propone el análisis de fragmentos narrativos que forman parte del corpus de investigaciones para ilustrar el papel que desempeñan en la diagramación cotidiana del espacio fronterizo, territorio de fluctuaciones y tensiones comunicativas, de mezclas e hibridaciones culturales que organizan los hábitos y las experiencias cotidianas de los cuerpos en el espacio y el tiempo.

Palabras clave. Narratividad, Vida cotidiana, Experiencia, Semiosfera, Frontera.

ABSTRACT. This article proposes a series of delimitations that explore the dynamics of narrative about everyday life on the border. Initially, it unfolds conceptualizations of everyday life and its articulations with the border as a dynamic semiotic space. These conceptualizations are then expanded in a second reflection on narrative as a semiotic device shaping territorial experience at the border. Along these lines, the article proposes an analysis of narrative fragments from the body of research to illustrate the role they play in the everyday mapping of border space—a territory of fluctuations and communicative tensions, of cultural mixtures and hybridizations that organize the daily habits and experiences of bodies in space and time.

Keywords. Narrativity, Everyday life, Experience, Semiosphere, Boundary.

FROILÁN FERNÁNDEZ. Profesor y Licenciado en Letras por la Universidad Nacional de Misiones (UNaM). Magister en Semiótica Discursiva (UNaM) y Doctor en Semiótica (Centro de Estudios Avanzados de la Universidad Nacional de Córdoba). Dirige proyectos de investigación y transferencia en el marco del Laboratorio de Semiótica de la UNaM. Sus líneas de investigación están relacionadas con las dinámicas semióticas y narrativas de/en la frontera, tanto en lo que respecta a los procesos de alfabetización inicial como a la literatura argentina contemporánea.

FECHA DE PRESENTACIÓN: 20/03/2026 **FECHA DE APROBACIÓN:** 01/04/2026

1. INTRODUCCIÓN

Enlazadas por un nudo vital, estas reflexiones sobre la vida cotidiana se presentan como la deriva de investigaciones realizadas en un espacio liminar específico: la provincia de Misiones, Argentina. Territorio fronterizo según las disposiciones de la cartografía, este espacio se diagrama como una semiosfera de hibridaciones culturales heterogéneas¹. Si bien toda frontera es el producto de una red compleja de procesos de significación e intercambios comunicativos (Leone, 2019), y no el resultado de un dato natural, la experiencia semiótica de habitar los bordes (Camblong, 2014) está imbuida de tensiones que atraviesan las dinámicas de la significación y el sentido.

En esta senda, la experiencia geopolítica y semiótica de la frontera rezuma en estas reflexiones como un rasgo distintivo desde el cual pensamos la narrativa de la vida cotidiana. La frontera constituye nuestro locus ubi, lugar de una enunciación que articula prácticas culturales y define modos de subjetividad, más allá de los objetos de estudio y de las pesquisas particulares. Esta estancia, desde la cual pensamos los procesos experienciales de la vida cotidiana, emerge en los relatos como una red semiótica que entrecruza lenguas, costumbres, hábitos y creencias: el narrar fronterizo es un contar entre lenguas heteroglósico y polifónico (Bhabha, 2002; Daviña, 2018).

Este artículo se inscribe en una saga de investigaciones que, en el marco del Laboratorio de Semiótica de la UNaM, han indagado en las dinámicas de la narratividad de la vida cotidiana en la frontera. Entendemos que el dispositivo narrativo interpreta y articula la experiencia de la vida cotidiana en el borde geopolítico fundado en una continuidad de hábitos y prácticas culturales que evaden el límite y edifican un espacio interlingüístico e intercultural. En un primer momento, desplegaremos conceptualizaciones acerca de la vida cotidiana y sus articulaciones con la frontera como espacio semiótico dinámico. Estos planteos serán ampliados en una segunda instancia de reflexión sobre el relato como dispositivo semiótico que configura la experiencia territorial en el límite. En esta línea, propondremos el análisis de fragmentos narrativos que forman parte del corpus de nuestras investigaciones, para ilustrar el papel que juegan en la diagramación cotidiana del espacio fronterizo, en tanto territorio de mezclas e hibridaciones culturales.²

2. VIVIR Y NARRAR EN LA FRONTERA

La multiplicidad de los relatos que ponen en escena los acontecimientos vividos estrecha los vínculos entre las complejas modalidades de la experiencia y el desarrollo de los estudios narrativos (Benjamin, 2010). De este modo, el relato se concibe como un espacio de confluencia semiótica que adquiere plena significación en relación con eventos y prácticas culturales. Esta perspectiva propicia una concepción dialógica en la que el relato despliega una zona de relaciones complejas en la que conviven, se mezclan y se funden las más diversas prácticas semióticas (Soto, 2016). El amplio espectro de miradas teóricas sobre las problemáticas vinculadas al campo de la cotidianidad señala su ilimitada riqueza semiótica y promueve su pertinencia como categoría para describir e interpretar las complejas dinámicas de la narratividad.

En la segunda parte de su emblemático libro *El marxismo y la filosofía del lenguaje*, Valentín Voloshinov (2009) despliega los postulados de una filosofía del lenguaje arraigada en la tradición marxista y en las premisas de una perspectiva sociológica que intenta explicar los mecanismos ideológicos de toda interacción discursiva. Luego de definir las relaciones entre vivencia y expresión en el desarrollo de la conciencia como construcción social, introduce una definición de la vida cotidiana, a la que considera un campo más del territorio de la creatividad ideológica:

Para diferenciarlo de los sistemas ideológicos ya formados –arte, moral, derecho, llamaremos ideología cotidiana a todo el conjunto de experiencias vivenciales y de las expresiones relacionadas directamente con éstas. La ideología cotidiana es un mundo caótico del discurso interior y exterior desordenado y no asentado, mundo que confiere un sentido a todo nuestro acto ético o acción, y a todo nuestro estado ‘consciente’. (2009, p. 145)

La primera dimensión del concepto de ideología cotidiana remite a un conjunto de experiencias y sus disposiciones semióticas en el plano del discurso: la vida cotidiana se presenta entonces como una configuración ideológica –es decir, semiótica– opuesta a sistemas más formados o delimitados como el arte, la moral y el derecho. A diferencia de esos sistemas, la cotidianidad remite a una conformación más caótica o irregular, donde confluyen pensamiento, lenguaje y experiencia. Una segunda dimensión, claramente pragmática, confirma la relevancia de esta esfera de la praxis social: pese a su aparente condición amorfa, la vida cotidiana constituye un mundo que inviste de sentido cada acto ético, cada acción concreta y cada estado consciente particular.

La ideología cotidiana, al igual que el *common sense* destacado por Peirce (2012a, 2012b), adquiere valor en la dinámica de la significación, fundamentado en los vínculos prácticos y las operaciones concretas que articulan los hábitos diarios de una comunidad con su memoria semiótica y sus imaginarios sociales. La movilidad característica de la ‘ideología cotidiana’ difumina los límites estructurales de los sistemas ideológicos consolidados, a los que tensa y complejiza en las propias prácticas y relaciones sociales. En esta configuración, el diálogo constituye un modelo de actuación discursiva que atraviesa todas las formas de la semiosis social, en tanto todo enunciado es concebido como un momento en la comunicación discursiva continua que “responde a algo, algo rechaza, algo está afirmando, anticipa las posibles respuestas y refutaciones, busca apoyo, etc.” (Voloshinov, 2009, p. 152). Desplegado en el marco de una situación comunicativa vinculada con la vida cotidiana, el relato articula con otros sistemas ideológicos y con las experiencias singulares, que adquiere relevancia en el plano de la vida social y los intercambios intersubjetivos.

En este sentido, destacamos una serie de enunciados que, provenientes del audiovisual *Mixtura de vida* (Zanotti, 2002), resaltan la inscripción de la dinámica de la vida cotidiana como conjunción de una narrativa autobiográfica encastrada en las memorias del imaginario social en la frontera:

Intercambio un poco fraco... debido a los planos económicos tanto de Brasil como la Argentina... más fronteira e isso aí, tem épocas. É uma vida que está acontecendo, que sempre aconteceu em toda fronteira, y sempre vai seguir acontecendo

(Comerciante brasileiro).

Yo también llegué con esa idea que por ahí se trae de la ciudad y me choqué con algo inesperado, algo distinto. La gente en su gran mayoría está de paso por el lugar... es un lugar de pasaje y de acostumbramiento de la gente que viene de Brasil (Maestro)

Acá como estamos en zona de frontera como se darán cuenta, hay mucha influencia del portugués. Acá mi mamá en ese caso es brasileira, mi papá es argentino, entre todo somos cuatro hermanos. Llevamos una vida no se puede decir buena, buena, pero se vive ¿no? Se vive bien con nuestros hermanos brasileños, hay mucha unión (Leandro - Agricultor)

Los enunciados citados son proferidos por tres habitantes prototípicos de la frontera argentino-brasilera del Alto Uruguay, sujetos que se constituyen como voces emblemáticas de las prácticas cotidianas e institucionales en la semiosfera local. El maestro, representante de las políticas oficiales de los Estados provincial y nacional; el joven agricultor afincado en territorio argentino, emblema de una práctica laboral que moviliza la dinámica económica de la región; y el comerciante brasileiro, figura que conjuga los avatares de la economía local con las asimetrías de la macroeconomía global, inscriben el relato de sus experiencias autobiográficas en un horizonte narrativo mayor, caracterizado por los hábitos —lingüísticos, laborales, familiares— de la vida cotidiana en la frontera. La ideología cotidiana configura las narrativas individuales y, simultáneamente, sufre desplazamientos que refiguran el mundo de las prácticas y las acciones globales.

De este modo, la vida cotidiana tercia hacia las prácticas no cotidianas, para las que prepara al sujeto mediante la instalación de hábitos vinculados con el lenguaje, el tiempo, el espacio y el contacto intersubjetivo. En esta configuración, el espacio adquiere una relevancia tanto material como metafórica. Considerando la condición territorial de lo humano, la vida cotidiana constituye un modo de organizar los lugares mediante la repetición de hábitos que esgrimen pertenencias compartidas. Los lugares donde se desarrolla la dinámica de la experiencia se transforman en espacios significativos que inauguran movi- lidades sociales debido al reconocimiento de hábitos y creencias comunitarias.

3. CRONOTOPÍAS DE LA VIDA COTIDIANA EN LA FRONTERA

El espectro de prácticas arraigadas en la cotidianidad constituye una articulación material de hábitos y creencias, en una continuidad vinculada con las resoluciones de la vida práctica y la historia comunitaria. Si un territorio posee sentido, transformándose en un espacio habitable, es porque en él se desenvuelve una dinámica diaria de acciones compartidas que traman a los grupos y a los sujetos, configurando una memoria semiótica y anudando las interacciones sociales (Camblong, 2014).

En concomitancia con las esferas de la vida pública comunitaria y la intimidad de la vida privada, la cotidianidad presenta un amplio campo de aprendizajes y mediaciones que resignifica la dinámica de los vínculos sociales. En este esquema la narrativa adquiere una im- pronta relevante al figurar discursivamente los marcos simbólicos de una cultura y materializarlos en construcciones ficcionales o históricas que luego re-figuran el horizonte de interpreta-

ciones de los sujetos y los grupos sociales. Tal como explica Darío Steimberg (2018), podemos comprender la vida cotidiana a partir de los procedimientos narrativos que la atraviesan de modo fluido y dinámico. Este campo móvil de las experiencias singulares y colectivas es inconcebible fuera de la continuidad narrativa, donde cada habitante produce relatos compensatorios que son potencialmente innumerables y que exhiben aspectos de esa cotidianidad.

Una de las funciones primordiales que ejecuta la narración en la vida cotidiana se relaciona con la instalación de una miríada de cronotopos que inscriben la experiencia en marcos significativos (Bajtín, 1989). Al formar parte de un mundo narrativo, los cuerpos y las palabras que consienten esas prácticas cotidianas hallan un sentido, se someten a lecturas e interpretaciones, se imbrican con otras historias y experiencias, y se articulan con la compleja organización de la memoria social. La narración de las peripecias de una vida, por más mundana que esta pueda parecer, despliega un arco de temporalidad y espacialidad arraigado en la experiencia social. En este sentido, la narrativa deslinda una serie de cronotopías de la cotidianidad asimilando la correlación primaria del espacio y el tiempo —que se produce en la experiencia ordinaria— en todas las variaciones del dispositivo narrativo (Arfuch, 2005).

El cronotopo narrativo posee una relevancia figurativa en articulación con cronotopos reales externos. Si el cronotopo proyecta una imagen histórica del hombre y la sociedad, inscripta en un horizonte de peripecias y conflictos narrativos, en una secuencia de acontecimientos, se debe a su articulación con concepciones espaciales y temporales materializadas en la realidad de la vida social. La plaza pública, el hogar, el salón y hasta la pequeña ciudad, son algunos de los ejemplos mencionados por Bajtín para dar cuenta de esta compleja confluencia del espacio y el tiempo en la vida real.

Esta articulación entre el mundo semiótico de la cultura y el relato, evidencia la importancia de la narrativa en el andamiaje de la vida social, de la cual proviene y a la que se dirige, proyectando efectos de sentidos y constantes desplazamientos semióticos. El tiempo y el espacio encuentran un anclaje en las narrativas cotidianas, esos campos de relación de una historia de vida particular con los hábitos y las creencias sociales que la justifican, interrogan o modifican. La vida cotidiana se conforma de una serie de cronotopos reales donde se inscriben, se desarrollan y se modifican hábitos y prácticas sociales. Los dispositivos narrativos configuran y refiguran esas complejas síntesis espacio-temporales, desarrollando una cronotopía de la cotidianidad que concibe una imagen pública y heterogénea de la semiosfera fronteriza.

En términos globales podemos considerar la frontera como el cronotopo narrativo transversal de los relatos que circulan en la vida cotidiana del límite misionero. La frontera se instala como el punto nodal de los acontecimientos que se cuentan, sintetizando y expandiendo el espacio y el tiempo de la trama. Junto a este cronotopo macro, hallamos una serie de cronotopos vinculados con la cotidianidad de la vida fronteriza, relacionados con las experiencias familiares —la casa—, laborales —la chacra—, educacionales y lingüísticas —la escuela—, comunicacionales —la radio—, comerciales —el almacén, la balsa, el puerto, el paso—, entre otras.

La potencia narrativa del cronotopo *frontera* solo se complementa con el despliegue de esta cadena de cronotopías ancladas en la experiencia cotidiana. Las peripecias diarias se narran inscriptas en la dinámica del hogar, la escuela o la chacra, pero adquieren una relevancia semiótica singular cuando se articulan con el mundo social de la frontera, esa extensa y compleja red de signos culturales vinculados con una memoria móvil y heteróclita. En este

sentido, la narrativa de la vida cotidiana posee el rasgo distintivo de articular un cronotopo real externo con la configuración particular de un cronotopo del relato que se despliega:

Más adelante, casas y más casas, más acordes al estilo “villa de material”. Los asientos del colectivo todavía están completos. Pasan varias paradas sin que nadie baje o suba. Hay chicos con guardapolvos y varios adultos con niños. Una señora que viaja al lado nuestro, al percatarse de nuestro “foráneo” y visible interés por el recorrido, comienza a contarnos detalles del trayecto. Ella diariamente toma el mismo ómnibus y sabe de memoria los nombres y detalles del recorrido. Nos indica los cables de alta tensión (que son muchos y están bastante bajos, dan un poco de impresión desde la ventana). “Barrios Oleros Unidos” nos vuelve a señalar la señora que ya parece nuestra guía (...) La mujer comenta que son “los de Yacyretá” (...) Por momentos tenemos la sensación de no estar en Posadas sino en alguna picada (con menos vegetación, eso sí) del interior. Al regreso, a medida que nos acercamos a Cabo de Hornos y después a la 213, más barrios del IPRODHA; casas iguales, los tanquecitos de agua (cada vez más diminutos) generan la impresión de que todo se homogeniza, quizás por la imperiosa necesidad de abaratar costos (los de quién y a qué precio, no sabemos) (...) (2007, p. 24-25. Comillas en el original)

La referencia constituye parte del relato *Posadas de atrás para adelante. Crónica de un viaje por varias ciudades*, narración de una experiencia de viaje a través de Posadas, capital de la provincia de Misiones, Argentina, en una unidad del transporte público. Si bien la ciudad se instala aquí como el cronotopo de base, el devenir narrativo despliega una serie de cronotopos menores que sustentan la configuración de la misma como síntesis espacio-temporal de los acontecimientos y el desarrollo de los personajes. El desplazamiento efectivo por la ciudad constituye la réplica del desplazamiento de las fronteras de la vida cotidiana, que expande sus límites superando la rutinaria organización de los viajeros para incluir las prácticas de los otros, esos que, sin embargo, son los pasajeros frecuentes del recorrido. Pero la inclusión del otro, con sus hábitos semióticos y lingüísticos, se interpreta desde un imaginario de centralidad que parece no poder borrarse.

En el encuentro con el otro lado, la vida cotidiana se expande o se repliega, figurando interpretaciones contradictorias y friccionadas. La crónica cartografía una semiosfera fronteriza caracterizada por un rasgo inexorable de diversidad. La crónica refuerza la concepción del relato como dispositivo semiótico configurador de la vida cotidiana. Mediante la organización de la trama y la distinción de cronotopías de la cotidianidad vinculadas con el trabajo, el ocio, el encuentro, la conversación y el hogar, esta crónica destaca esa condición del relato consistente en hacer el viaje y mapear el espacio aún antes de recorrerlo.

4. NARRAR LA VIDA COTIDIANA: UNA BITÁCORA PROVISORIA

La variedad de prácticas que habitan el espacio de la cotidianidad y su estrecha relación con el presente, tiempo de su realización material e instancia sobre la que interviene en la existencia social, vuelven a la vida cotidiana un campo heteróclito y móvil, escurridizo para las categorías taxonómicas de la ciencia y las disposiciones normativas de la ley.

Así, la vida cotidiana se define como un flujo continuo de hábitos, creencias y experiencias que desestiman la posibilidad de un acceso completo a favor de intervenciones parciales y transitorias, relacionadas con otros hábitos y experiencias (Peirce, 2012b).

Según Lotman (1996), la continuidad es un principio constitutivo y fundacional de la dinámica del sentido. Los procesos de significación vinculados con la cotidianidad son posibles en un continuum de lenguajes compartidos, una semiosfera compleja y dinámica que, sustentada en las leyes de la memoria cultural, habilita la posibilidad del intercambio verbal, las relaciones sociales y los comercios narrativos. De este modo, el principio de continuidad vuelve a situarse como una premisa de la dinámica semiótica vinculada con las prácticas seminales de lo cotidiano.

Los rasgos distintivos de la semiosfera se desplazan y adquieren matices singulares en nuestro planteo acerca de un universo semiótico fronterizo, donde el reconocimiento de la otredad se produce en una continuidad de intercambios, y los procesos de traducción se encuentran alterados vertiginosamente. En la frontera, la vida cotidiana se desarrolla en un proceso que horada las dicotomías lingüísticas, los marcos legales de la economía y la geopolítica, mientras que al mismo tiempo puede dar cuenta de esos 'homogéneos' imaginarios, inaugurando una tensión aporética. En este marco, el relato emerge como un friccionado campo de luchas donde se articulan las cronotopías de la experiencia cotidiana con creencias constitutivas de su devenir y sus hábitos ordinarios.

NOTAS

¹ La historia de las fronteras nacionales que se configuran alrededor de la provincia de Misiones, Argentina, posee un complejo devenir de tensiones ideológicas y políticas. Inserta entre Paraguay y Brasil, países con los que comparte el 80 % de sus fronteras, la provincia de Misiones presenta un complejo entramado cultural que no solo remite a la historia de su constitución, sino que también incumbe a las prácticas que atraviesan la vida diaria de los sujetos que habitan este territorio.

² Con el objeto de ahondar y ejemplificar nuestros planteos teóricos, mencionaremos fragmentos de un corpus textual que forman parte de investigaciones acerca de las dinámicas narrativas de la vida cotidiana en la frontera entre Argentina y Brasil entre los años 2010 y 2020. Este corpus está conformado por textos audiovisuales, registros de narrativas orales de habitantes de la frontera, noticias periodísticas publicadas en diarios de la región y fragmentos de libros de lectura utilizados en las escuelas de la provincia de Misiones. En este artículo, mencionaremos fragmentos del audiovisual *Mixtura de vida* (Zanotti, 2002) y de una crónica titulada *Posadas de atrás para adelante*.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- AA.VV. (2004). *Posadas de atrás para adelante*. Crónica de un viaje por varias ciudades. En *emboyeré. Revista de Diseño Gráfico y Comunicación*. 23-26.
- ARFUCH, L. (2005). Cronotopías de la intimidad. En *Pensar este tiempo. Espacios, afectos, pertenencias* (pp. 237-290). Paidós.
- BAJTIN, M. (1989). *Teoría y estética de la novela*. Taurus. (Trabajo original publicado en 1975).
- BHABHA, H. (2002). *El lugar de la cultura*. Manantial. (Trabajo original publicado en 1994).
- BENJAMIN, W. (2010). El narrador. En *Obras. Libro II/Vol. 2* (pp. 41-68). Abada editores. (Trabajo original publicado en 1936)
- CAMBLONG, A. (2014). *Habitar las fronteras*. Editorial Universitaria de Misiones.

- DAVIÑA, L. (2018). *Polifonías en Misiones. Discursos testimoniales*. [Tesis de Doctorado en Lingüística. UBA] Repositorio digital Facultad de Filosofía y Letras. <http://repositorio.filo.uba.ar/handle/filodigital/4417>
- DE CERTEAU, M. (1996). *La invención de lo cotidiano I. Artes de hacer*. México.
- FERNÁNDEZ, F. (2023). *Narrar la frontera. Relatos, experiencia y vida cotidiana en los umbrales de la alfabetización semiótica*. Edicea. <http://hdl.handle.net/11086/549893>
- HELLER, A. (2002). *Sociología de la vida cotidiana*. Península. (Trabajo original publicado en 1970).
- LEONE, M. (2019). Apuntes para una semiótica de la frontera. *Revista Chilena de Semiótica*, número 12. 7-22.
- LOTMAN, I. (1996). Acerca de la semiosfera. En *La semiosfera. Vol. 1*. (pp. 21-42). Cátedra. (Trabajo original publicado en 1984).
- Peirce, Ch. S. (2012a). *Obra filosófica reunida. Vol. 1 (1867-1893)* Fondo de Cultura Económica.
- (2012b). *Obra filosófica reunida. Vol. 2 (1893-1913)* Fondo de Cultura Económica.
- SOTO, M. (comp.) (2016). *Habitar y narrar*. Eudeba.
- STEIMBERG, D. (2018). *Para una teoría de los procedimientos narrativos: Tiempo, lógica y reparto en la narrativa de entresiglos* [Tesis Doctorado en Letras, UBA] Repositorio Institucional de la FFyL, UBA. <http://repositorio.filo.uba.ar/handle/filodigital/11286>
- VOLOSHINOV, V. (2009). *El marxismo y la filosofía del lenguaje*. Ediciones Godot. (Trabajo original publicado en 1929).
- ZANOTTI, A. (2002). *Mixtura de vida. Documental de la serie Escenas de la vida en el borde*.

